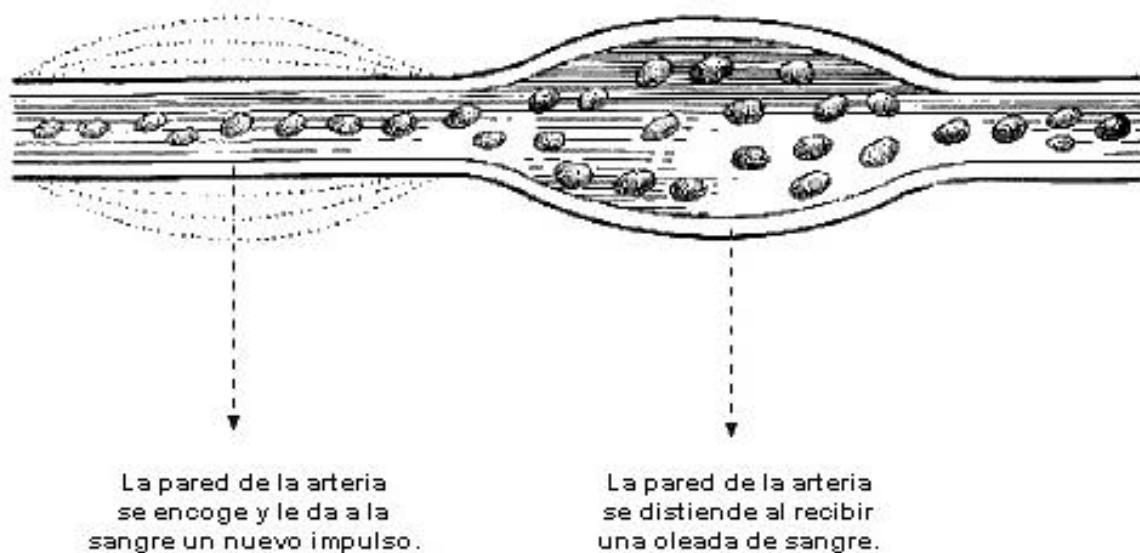


El paso de la sangre por las arterias: El Pulso

La sangre circula por las arterias empujada por la potente sístole ventricular y por el impulso que recibe de la propia pared arterial, debido a su elasticidad.

Esta propiedad hace que la corriente sanguínea no salga a borbotones, como sería de esperar, dado que el corazón la lanza a intervalos. Esto ocurriría si las arterias tuvieran paredes rígidas, pero como son elásticas, se distienden al recibir el impulso sistólico y al volver a su posición primitiva, cuando este cesa, ejerce un empuje sobre la sangre que compensa el momento de la diástole y la sangre fluye de una manera cotidiana.



Esta acción rítmica de la distensión y recogimiento de las arterias produce vibraciones en sus paredes, lo que constituye **el pulso**.